LA TRADUCCION DE PALABRAS

RIK SCHUTZ

Van Dale Lexicografie, Utrecht

Para hacer un diccionario, antes de empezar con la traducción de palabras, hay que elegir aquellas palabras y significados que se consideren adecuados para ser insertados en dicho diccionario. Ya que no sé nada del trabajo del traductor en sí, pero sí algo de la lexicografía, os voy a hablar un poco de todas esas preguntas que preceden a la búsqueda de la traducción de una palabra en un diccionario. Por otra parte, no hay que olvidar que la mayoría de las palabras no está en el diccionario. Por ejemplo: de la versión neerlandesa de esta conferencia, que en forma escrita consta de 800 lexemas-base, el 42 por 100 figura en el Gran Diccionario de la Lengua Neerlandesa, de Van Dale (por otra parte se puede encontrar hasta un 40 por 100 en el Wolters' Ster Woordenboek Nederlands-Spaans).

Que una lengua contiene muchas más palabras de las que se pueden encontrar en un diccionario medio, parece evidente.

1. ¿DE QUE PALABRAS SE PUEDE PRESCINDIR EN UN DICCIONARIO?

Cuando uno profundiza en los motivos por los que se podría prescindir de palabras en un diccionario, lo dicho anteriormente no parece tan evidente.

Limitémonos a un diccionario «corriente», no especializado.

— *Voces anticuadas* no necesitan ser insertadas. Sin embargo, no es tan fácil determinar cuándo se puede considerar un vocablo «anticuado». Un concepto o una cosa puede desaparecer de la realidad (cotidiana), sin que esta palabra tenga que desaparecer del diccionario. En los Países Bajos ya no hace falta comprar un billete para acceder a los andenes cuando vamos a recoger a una persona del tren, pero ¿por eso el diccionario ya puede prescindir de la palabra

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Rik SCHUTZ. La traducción de palabras

Centro Virtual Cervantes

perronkaartje («billete de andén»)? La posibilidad de que alguien llegue con un *stoomtrein* («tren de vapor») es muy pequeña, pero no se puede considerar la palabra como anticuada. No es fácil encontrarse con una palabra literaria española como «asaz», pero es exactamente esta clase de palabras la que uno quiere buscar en un diccionario una vez que ha dado con ellas.

En otras palabras, la aplicación del criterio parece a primera vista mucho más fácil de lo que resulta ser en realidad.

— *Palabras de escaso uso o palabras muy especializadas.* De las especies de peces que se pueden encontrar en el Océano Artico, muchas tienen también un nombre en español. Pero no parece lógico insertar esas palabras en un diccionario normal y corriente. Como máximo en un diccionario español-islandés. Muchos términos de la técnica del sonido, que hace años sólo se podían encontrar en libros de física y en los estudios profesionales de grabación, hoy en día aparecen en cualquier folleto informativo de aparatos de alta fidelidad.

Gran parte de la jerga médica, que hace diez años sólo usaban los médicos, ahora es propiedad común entre los socios emancipados de asociaciones de pacientes, propietarios de enciclopedias médicas y lectores de revistas femeninas. «Whizz kids» doceañeros usan hoy en día la terminología técnica del mundo de la informática, que hace veinte años ni siquiera existía. El lenguaje especializado del mundo del deporte llega por los medios de comunicación a un público interesado de millones de telespectadores.

Por tanto, no es tan fácil delimitar el terreno del lenguaje técnico/profesional.

— *Palabras extranjeras* que no forman parte (todavía) del lenguaje descrito en el diccionario. Juzge usted mismo el carácter español de palabras como: *fútbol* («balonpié»), *puzzle* («rompecabezas»), *smash, eskáner, scanner, scooter, manager, sandwich.*

— *Palabras tabú y palabrotas.* No estoy al tanto de la situación en España al respecto, pero el diccionario para la EGB neerlandesa que apareció bajo el nombre de Van Dale, contiene todos los términos que hace poco fueron calificados todavía de palabrotas. Parece que el lexicógrafo ya no tiene por qué ser a la vez guardián de la moral pública.

— *Términos enciclopédicos,* palabras que se refieren a cosas específicas de la realidad. «Felipe González» y «Amsterdam» no tienen por qué estar en un diccionario. Pero, ¿no sería conveniente poder encontrar en un diccionario bilingüe que «Argelia» en neerlandés es *Algerije* y que al papa *Johannes Paulus* se le conoce en España por el nombre de «Juan Pablo»?

— *Usos incorrectos* del idioma, lo que parece la categoría más sencilla. No puedo daros ejemplos en español, pero a lo mejor también os sirven ejemplos del neerlandés: *Afbouwen* significa «terminar de construir». Pero también se emplea frecuentemente en el sentido de: «terminar poco a poco, parar». Como en la oración: *De regeling is nog niet opgeheven maar zal wel worden afgebouwd.* Aunque a muchos neerlandeses les molesta que se haga uso del idioma de esta forma, a la mayoría le parece lo más normal del mundo.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Rik SCHUTZ. La traducción de palabras

Centro Virtual Cervantes

El uso de *gelijk* en la oración: *als je toch naar de supermarkt gaat, neem dan gelijk even een krant mee.* Mal uso de la palabra, o por lo menos un uso «reciente».

Gedood worden significa «ser asesinado». Bajo la influencia del inglés *to get killed (in an accident)* es cada vez más frecuente encontrar en los titulares de los periódicos: *drie mensen (werden) gedood bij een verkeersongeluk.* El significado se amplía hacia «morir, perecer», sin que haga falta ya un complemento de acción.

En los Países Bajos existen reglas de ortografía oficiales. Se escriben e imprimen muchas palabras que no cumplen con esas reglas. Contienen, pues, errores de ortografía. Pero en muchos casos esa desviación va acompañada de un cambio de significado y, por tanto, se podría hablar de un enriquecimiento del idioma. Dos ejemplos: un *kado* («regalo») es más barato que un *cadeau.* Un «bureau» *voor rechtskundige bijstand* («bufete para asistencia jurídica») no tiene clientes con salario mínimo, mientras que un «buro» *voor rechtshulp* asiste preferentemente a esos clientes de nivel económico bajo.

2. LA INSERCION DE TAN SOLO LOS ELEMENTOS MORFOLOGICOS PRIMORDIALES

Y todavía no hemos hablado del grupo más grande de palabras, que sí aparecen en los textos, pero no en los diccionarios. En casi ningún diccionario se incluyen formas declinadas ni conjugadas, lo que llamamos la morfología de la flexión nominal y verbal. (Otro caso es el de los diccionarios usados en informática, pero no vamos a tomarlos en consideración ahora.) De las palabras significativas sólo se inserta una forma, el elemento morfológico primordial, *la voz guía.* Se supone que el usuario del diccionario es capaz por si sólo, con ayuda de sus conocimientos de la gramática, de reducir las formas derivadas a su forma primitiva, y buscar la voz guía adecuada.

Pero a nadie le sorprenderá que este procedimiento no es tan fácil de aplicar como parece.

Muchas veces las formas derivadas han sido lexicalizadas, que quiere decir que han ido adquiriendo un significado que ya no es igual al derivado de la palabra guía, o que forman parte de locuciones en las que no pueden ser reemplazadas por la forma primitiva.

generalísimo	no es	general grande
quedarse como un pajarito	no es	...como un pájaro
kwartje («veinticinco céntimos»)	no es	*een vierde deeltje* («una pequeña cuarta parte»)

Los participios pasados de los verbos se comportan como adjetivos y, ¿por eso hay que insertarlos (y traducirlos) como tal?

elevado = *opgetild?*
gedragen = llevado?

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Rik SCHUTZ. La traducción de palabras
Centro Virtual Cervantes

¿Dónde buscaría en un diccionario *in het holst van de nacht* («a muy altas horas de la noche»)? La forma superlativa del adjetivo *hol (holst)* la buscará sin éxito en diccionarios neerlandeses, por mucho que se parezca a un sustantivo.

También el plural de ciertos sustantivos puede tener un significado distinto al del plural simple. Por ejemplo: *los «toros»* o en neerlandés *je* papieren *niet bij je hebben* («no llevar tu documentación»). En algunos casos ni siquiera existe ya el singular, como en el caso de «tijeras» y «cuclillas».

3. DERIVACIONES Y COMPUESTOS

Y finalmente no se incluyen muchas palabras porque son formas derivadas de otras palabras insertadas, que el usuario puede deducir fácilmente. El significado se puede deducir de la traducción de la palabra insertada. Esa categoría la llamamos morfología derivativa. Se trata de palabras como:

verlegenheid, porque *verlegen* sí ha sido insertada;
herlezing, porque el diccionario sí da la traducción de *herlezen*;
«grabado/grabación», porque sí figura «grabar».

Los últimos dos ejemplos dejan claro de inmediato que este procedimiento es menos útil cuanto más reducido es el conocimiento del idioma descrito por parte del usuario. Además, el significado de una palabra derivada a lo mejor no es tan difícil de averiguar pero, ¿dónde encontraremos su traducción?

En el caso de los derivados de sustantivos que indican personas no sólo se trata de un problema lingüístico, sino que también influyen factores sociales.

Cada día hay más profesionales femeninas y deberían estar incluidas y traducidas. Pero, ¿dónde está el límite?

Una «abogada» es cosa corriente, pero ¿hay muchas «colmeneras»? Además, en el caso de algunas profesiones, la variante femenina es más frecuente que la forma primitiva, por ejemplo: «mecanógrafa», «comadrona».

En español las palabras compuestas no constituyen problema, porque no hay tantas, y suelen estar recogidas en todos los diccionarios aunque parecen a veces bastante evidentes: «espantapájaros», «abrelatas», etc. En neerlandés el caso es diferente, en primer lugar porque la formación de palabras compuestas es libre. Es, pues, imposible que un diccionario contenga todas las posibles palabras compuestas. Cada usuario del idioma puede producir en cualquier momento una nueva palabra compuesta útil. Voy a nombrar algunas razones por las cuales habría que insertar palabras compuestas:

— Muchas veces la palabra compuesta tiene otro significado que el de la simple combinación de sus elementos. Una *huisdeur* sí es «la puerta de una casa». Pero siempre es la entrada principal, y no cualquier puerta que da acceso a la casa, ni se refiere a puertas dentro de la casa. Casi todos los libros continenen palabras. Pero, sin embargo, *woordenboek* («libro de palabras» = dic-

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Rik SCHUTZ. La traducción de palabras
Centro Virtual Cervantes

cionario) no se usa en primer lugar para acentuar el contraste con la palabra *prentenboek* («libro de grabados» = libro ilustrado).

— A veces hay locuciones con palabras compuestas. Por ejemplo, *dwarsstraat* («calle transversal») en *ik noem maar een dwarsstraat*, con el significado: «por decir algo».

— En los diccionarios bilingües la evidencia de un significado no juega un papel, sí el efecto de contraste con la traducción. Se podría traducir *kampeerterrein* como «terreno para acampar». Pero «camping» es mejor como traducción, lo que no parece la traducción más obvia conociendo el afán purista de la Real Academia.

Antes de empezar con la redacción de un diccionario (bilingüe) se han tomado ya muchas decisiones. En todo caso, muchas más que el número de palabras insertadas, ya que se ha decidido no incluir muchas otras.

4. ¿A QUIEN VA DIRIGIDO EL DICCIONARIO?

Es muy tentador pensar que un diccionario es mejor en la medida en que contenga más palabras. Pero esto es un disparate.

El diccionario es mejor en cuanto que en su elaboración se ajuste más a las necesidades de los usuarios futuros. En el caso de un diccionario explicativo: ¿los usuarios son nativos o son estudiantes que todavía tienen que aprender el idioma descrito? ¿Están interesados más que nada en las descripciones de los significados, o también tienen interés por las posibles combinaciones de las palabras entre sí? (¿Se dice «recaer sobre» o «recaer en»?) ¿Esperan información sobre la pronunciación (en el caso del idioma inglés la pronunciación es muchas veces un problema hasta para los mismos ingleses)?, etc.

En el caso de un diccionario bilingüe: ¿Los usuarios son nativos de la lengua fuente, o de la lengua meta? ¿Los usuarios son traductores profesionales o son estudiantes jóvenes?

Como ejemplo redactaré dos veces el artículo «ratón», para los diferentes destinatarios.

> «ratón» <m.> *1 muis 2 pluizig stof (onder meubels);* «ratón de biblioteca» *boekenwurm.*
> «ratón» *1 [roedor] muis (de -) Mus musculus 2 [inform.] muis 3* [pelillos] *pluizig stof (onder meubels);*
> «ratón de campo» *veldmuis;* «ratón de biblioteca» *boekenwurm.*

El primer ejemplo es para los usuarios neerlandeses. Entienden, cuando leen un folleto de una casa de computadoras, por la primera traducción que da el diccionario, que este elemento de la computadora también en español se llama «ratón». (Por una indicación como *ook comp.* detrás de *muis*, sabe con seguridad que el lexicógrafo no ha pasado por alto este reciente significado, y en la práctica siempre se tratará por separado un significado tan específico de una palabra, aunque no es necesario.)

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Rik SCHUTZ. La traducción de palabras
Centro Virtual Cervantes

La traducción de la combinación fija «ratón de biblioteca» no es obvia y por eso hay que darla explícitamente. La traducción de «ratón de campo» dará como resultado una traducción correcta, siempre y cuando «campo» figure también en el diccionario como voz guía.

Un neerlandés intuye que no son posibles traducciones como *landmuis, veldenmuis, akkermuis, terreinmuis* of *plattelandsmuis*. Esta combinación no tiene entonces por qué estar en el diccionario.

El segundo ejemplo ayuda a los hispanohablantes a traducir del español al neerlandés. La distinción entre los tres significados se ha hecho explícitamente para que puedan elegir la traducción adecuada. El artículo añadido a la traducción neerlandesa protege al usuario contra una posible equivocación como *het muis*.

Un español necesita poder encontrar en el diccionario la traducción de «ratón de campo». Porque para él cualquiera de las posibles traducciones dadas anteriormente (*landmuis, akkermuis,* etc.) le parecerá equivalente a la correcta *veldmuis*.

El ejemplo a la inversa:

> muis *1 [knaagdier]* «ratón» (m.) *2 [v. hand]* «tenar» (m.), «pulpejo» (m.) *3* [<comp.>] «ratón» (m.) *4 [aardappel] muis* <tipo de patatas>.
> muis 1 ratón *2* tenar, pulpejo *3* <tipo de patatas de Noord-Holland>.

Estos ejemplos plantean indirectamente una pregunta importante, a saber:

5. ¿CUANDO PODEMOS HABLAR DE UNA DISTINCION DE SIGNIFICADOS?

Parece evidente que el «ratón de una computadora» y el «ratón de campo» son tratados por separado en el diccionario, pero incluso este procedimiento lo hemos puesto ya en cuestión.

En los diccionarios monolingües voluminosos hay muchas distinciones de significado que resultan irrelevantes para los diccionarios bilingües. Por ejemplo:

> *school:*
> 1. *[instelling]: een katholieke school.*
> 2. *[gebouw]: de school brandde af.*
> 3. *[personen]: de hele school kwam Sinterklaas tegemoet.*
> 4. *[stijl]: de Vlaamse school.*
> ...
> 8. *[vissen]: een school vissen.*

Un perfil de significados parecido se puede encontrar en un diccionario monolingüe del español bajo la entrada «escuela».

Para el diccionario bilingüe basta, pues, un *significado* único para esta enumeración, ya que los matices no juegan un papel en la traducción. *School* = «escuela». Y ya está. ¿O sólo podemos juntar los tres primeros ejemplos, ya que

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Rik SCHUTZ. La traducción de palabras
Centro Virtual Cervantes

también los podemos traducir con la palabra «colegio», mientras que no se puede hablar del «Colegio Flamenco»?

En todo caso, hay un nuevo significado en el caso de *een school vissen* («un banco de peces»).

Al describir las distinciones de significado hay que preguntarse también ¿cuáles son significados figurados y cuáles son significados reales, es decir, significados independientes? Todas las posibles metáforas y metonimias pueden conducir a significados independientes de palabras. Cualquier neerlandés entiende por *slootwater* («agua de zanja») «café aguado y de mal sabor».

Se usa el adjetivo *stroef* para aparatos duros de manejar. Cuando la colaboración entre personas es dificultosa se puede hablar de *een stroef verlopende samenwerking*.

¿Se trata de un uso lingüístico figurado o tenemos aquí un caso de unos significados totalmente independientes? En todo caso está claro que en un diccionario bilingüe hay que describir explícitamente el uso figurado de una palabra, porque las traducciones discrepan totalmente. ¿Se traduce la palabra *rug* («espalda») también como espalda cuando se trata de un libro o de una silla?

¿Se traduce *baard* como barba cuando se trata de una llave?

¿Se puede considerar una «ventanilla» <comp.> *(venster)* como una «ventana»? En todo caso no se puede abrir.

Para terminar me gustaría llamar un momento vuestra atención hacia los matices de significados sujetos a factores culturales.

Hay personas que opinan que cada concepto está sujeto a factores culturales. Una palabra como «enero»/*januari* despierta en un neerlandés otras emociones que en un andaluz. Pero en estos casos no se trata de un problema lingüístico. En Sudáfrica y en la Tierra de Fuego hay verano en el mes de enero, sin embargo sus habitantes usan las mismas palabras que comunidades lingüísticas parecidas en el hemisferio Norte.

Otras palabras que causan problemas a los traductores son las que en un idioma se refieren a cosas reales, mientras que el otro idioma carece de equivalentes para expresar de forma precisa su significado. Y no hace falta asistir a festivales folklóricos para encontrar tales palabras. Por supuesto al idioma neerlandés le faltan medios para expresar adecuadamente la jerga del mundo de los toros. Y ni que decir tiene que a la lengua española le faltan palabras para expresar *polsstokspringen* o *palingtrekken.*

Pero esto no es tan grave cuando del contexto se puede deducir el significado de estas palabras.

El lexicógrafo, sin embargo, no dispone de ese contexto.

A él le toca explicar las diferencias relevantes entre la cultura gastronómica española y neerlandesa en el poco espacio que le deja el diccionario para describir palabras como *beschuit* («especie de bizcocho redondo»), *ontbijtkoek* («pan de miel y especias, consumido preferiblemente en el desayuno»), *boterham* («rebanada de pan untada con mantequilla»), *hagelslag* («fideos de chocolate») y respectivamente, «magdalena», «churros».

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Rik SCHUTZ. La traducción de palabras

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes